

Oh Dios de miles de nombres y rostros,
madre y padre del universo entero,
Tú que vives en la inmensidad del cielo
y en la pequeñez del polvo de la tierra.

ENSEÑANOS A CONOCERTE Y AMARTE.

Señor de la paz, el amor y la sabiduría,
de las estrellas y los planetas,
consuelo eterno, huésped interior.

ENSEÑANOS A CONOCERTE Y AMARTE.

Fuente de toda bendición
y luz de nuestros corazones,
llena lo más profundo de nuestras almas

ENSEÑANOS A CONOCERTE Y AMARTE.

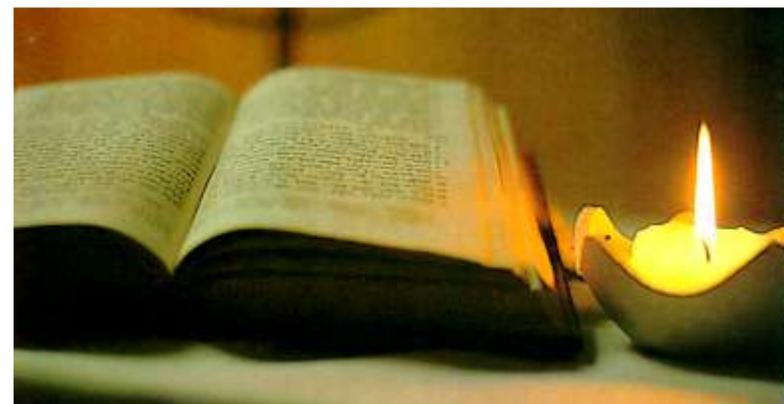
Lava lo que está manchado,
cura lo que está herido,
y vence la dureza de nuestra vida
hasta que seamos tu misma hospitalidad entre los hombres

ENSEÑANOS A CONOCERTE Y AMARTE.

Renuévanos y llévanos a ti
Tú que eres el abrazo que espera nuestra llegada.

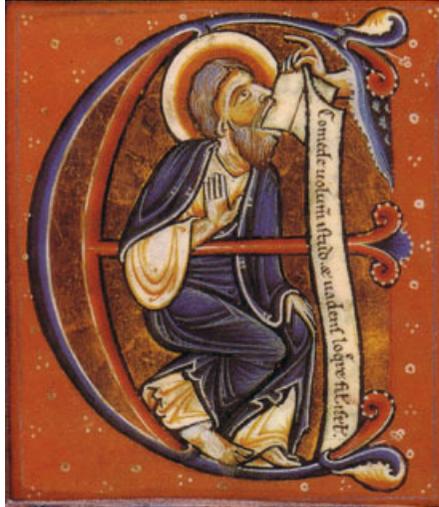
ENSEÑANOS A CONOCERTE Y AMARTE.

TU PALABRA ES LÁMPARA PARA MIS PASOS



1. Siéntate en una posición cómoda.
Siente tu respiración y, a través de ella,...
... deja tus afanes y pensamientos en manos de Dios.
2. *Pide luz* para adentrarte a través del dibujo en el corazón de Dios.

3. Fija tus ojos en esta miniatura de un códice medieval. Representa a **Ezequiel recibiendo la palabra de Dios**. Con ayuda de estas notas detente en sus detalles y dialoga con Dios a partir de lo que te sugieran.



→ Se trata de un hombre que es alimentado por un libro. La imagen de “escuchar con la boca” es utilizada por algunos maestros de espiritualidad para manifestar que hay que *rumiar* la Palabra de Dios (darle muchas vueltas hasta hacerla comprensible y acogerla)

→ El libro está sostenido por una mano que surge del cielo, lo que indica que su contenido es la voluntad de Dios, su designio para el oyente o para el mundo.

→ El hombre está en una posición entre estar sentado y ponerse en camino.

- Su cuerpo parece sentado y lo mismo sucede con la mano izquierda que aparece descansando en su rodilla. La posición refleja la quietud necesaria para la escucha de Dios.

- Sus pies, sin embargo, tienen la postura del caminante, ya que la Palabra de Dios invita a movimiento, a la acción, a compartir lo recibido...

→ La mano derecha parece detener la acción, (decir basta). Muestra cómo al hombre le cuesta aceptar esta palabra, aunque sea buena para él.

La imagen es utilizada por Ezequiel (2,8; 3, 1-3) y también por Jeremías (Jer 15, 16). Puedes leer estos textos que el dibujo ilustraba y volver a tu diálogo con Dios.

4. Vuelve un momento sobre lo que más te haya llamado la atención y deja que se fije en tu corazón.

5. Pide para que el trabajo de este grupo te acerque más a Dios y a su voluntad para ti. Pide por todos los miembros del grupo. En especial pide que todos nos esforcemos por estudiar la palabra de Dios y acogerla en nuestras vida.

6. Termina recitando (o cantando si sabes la melodía en voz tenue) este fragmento del salmo 119:

*Tu palabra me da vida,
confío en ti Señor.
Tu palabra es eterna
en ella esperaré.*

*Dichoso el que con vida intachable
camina en la ley del Señor.
Dichoso el que guardando sus preceptos
lo busca de todo corazón.*